

INTRODUCCIÓN

Sólo EEUU y Canadá van por delante de España en cuanto a consumo de agua se refiere. Sin embargo, seguimos comportándonos como si nada pasase. Como si el agua, lejos de ser un bien limitado y escaso, nos sobrara. De nada parece haber servido la reciente sequía que condenó a diez millones de españoles a sufrir restricciones. No hemos aprendido nada. Y es que, en tiempos de abundancia, la memoria se torna frágil. Los hábitos de consumo siguen sin cambiar. Es más, mientras el régimen de lluvias descendía en los últimos años, aproximadamente en un 10%, el consumo crecía, en el mismo período, hasta un 20%. Las contradicciones saltan a la vista.

EL PRECIO DEL AGUA NO REFLEJA EL VALOR REAL QUE ENCIERRA ESTE RECURSO

Algunos hidrólogos opinan que la situación no cambiará hasta que no se conceda al agua el justo valor que en realidad, encierra. Sólo el necio no sabe distinguir entre el precio y el valor de las cosas solía decir Machado. Sin embargo, lo cierto es que a la hora de hablar del agua, cuesta bien poco confundirlos. Más, si tenemos en cuenta que en raras comunidades autónomas el precio del m³ del agua supera las 200 pta. Tirar de grifo sale barato.

Y no se trata de subir el precio del agua, ni mucho menos, sino de que aprendamos a valorarla y a gestionarla correctamente. Esto hace de la gestión una tarea complicada, que requiere una sensibilidad y un conocimiento especial que la separe de la de otros recursos naturales, como pueden ser el carbón o el gas.

Porque el agua es algo más que un recurso. El agua es vida. Y esta frase no se inventó como un eslogan vacío para un día Mundial del Agua cualquiera. El agua es nuestra materia prima. De ahí que la conquista domiciliaria de este bien fuera un logro revolucionario al que nadie, absolutamente nadie es capaz de renunciar a estas alturas del siglo.

Y si no, que se lo digan a nuestros congéneres de los países más desfavorecidos que han de luchar para obtener cada gota de agua que consumen.

EL AGUA CONSTITUYE UN MOTIVO MÁS DE ENFRENTAMIENTO BÉLICO EN EL MUNDO:

El problema se multiplica en las zonas deprimidas del planeta. No hay más que mirar hacia los países de Oriente, donde este recurso se ha convertido en un motivo más de enfrentamiento.

No en vano, los expertos en política internacional creen que en la relación entre la escasez de recursos y la destrucción ambiental están las raíces de las guerras modernas. Y es que los países más pobres siempre salen perdiendo, la división Norte – Sur es indiscutible. El 80% de este bien natural, necesario para el desarrollo humano, está en manos de los países ricos. El agua se ha utilizado tanto y tan mal que los expertos consideran que ha llegado el momento de empezar a cambiar de fórmula; si de dinero se trata puede que exista una alternativa a la inversión millonaria en infraestructuras. Una solución más económica, más rápida y ecológica para enmendar el problema de la escasez: el consumo responsable.

LA TIERRA: UNA CONSUMIDORA QUE SIEMPRE TIENE SED:

Mejorar los regadíos ya existentes y evitar el desperdicio de agua en la agricultura son los primeros pasos para una gestión inteligente.

La agricultura da menos trabajo en nuestro país del que solía, pero, en la actualidad, aún viven del campo 1.254.000 personas. En España, se están regando, según datos del Ministerio de Agricultura más de 3 millones

de ha. de cultivos y pastos, lo que supone que el uso agrícola representa el 80% de consumo nacional de agua. Los cultivos que más beben son los cereales, seguidos por los cultivos industriales. Respecto a las comunidades autónomas que más riegan, destacan Andalucía y Castilla y León por encima del resto.

LOS EMBALSES Y LAS GRANDES OBRAS HIDRÁULICAS SIGUEN SIENDO LA MANZANA DE LA DISCORDIA ENTRE QUIENES GESTIONAN Y QUIENES CONSUMEN AGUA:

Hablar de embalses en España es hablar de polémica. Y es que cada una de las 1.158 presas que salpican el país tiene detrás una historia que contar. No en vano, desde los años 40 y 50, 500 pueblos han sido sepultados bajo las aguas. Riaño, El Atance, Andévalo, Iruña, Yesa, Janovas, Biscarrués, Santa Llestra son nombres de embalses o proyectos de embalses cuya simple mención ya desata controversia. Pero quizás uno de los casos que más movilizaciones y atención ha despertado en los últimos años, a nivel nacional, es el de Itoiz, en Navarra. Quienes han estado defendiendo su construcción argumentan que es una infraestructura necesaria para poner en regadío 50.000 ha; quienes lo han estado criticando aseguran que esas 50.000 ha no aparecen por ninguna parte en el Plan Nacional de Regadíos (PNR). De momento, sigue adelante. No obstante, la contestación social se ha hecho oír. Es más, la gente no se ha quedado en la mera manifestación callejera, sino que se ha reunido bajo el conocido principio de 'la unión hace la fuerza'.

FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS:

TORMENTAS

Aunque siempre se suele hablar de una tormenta, un solo episodio de este fenómeno tan habitual en las calurosas tardes de verano suele estar compuesto de distintas células tormentosas. Por eso es tan frecuente que en cuestión de minutos aumenten los relámpagos y los truenos, el agua caiga con más fuerza o se alterne con el granizo o con etapas de aparente calma. La tormenta se genera cuando en la atmósfera conviven a altos niveles aire frío con otro húmedo y cálido en los niveles más cercanos a la tierra. En este punto, es fácil que una burbuja de aire caliente ascienda desde el suelo cada vez a mayor velocidad y se desaten las precipitaciones. Además, existe una explicación al hecho de que sea en verano cuando las tormentas tienen una mayor carga eléctrica. Y es que la temperatura del aire más cercano del suelo aumenta paulatinamente y se generan las corrientes de convección. Los especialistas explican la gestación de las tormentas más violentas a partir de una desestabilización de la atmósfera por el movimiento del aire frío sobre el cálido, que puede alterar el orden de las capas. Durante el invierno también se producen tormentas, pero es el verano la estación más propicia por las elevadas temperaturas, que aunque no son determinantes cumplen su función en el desarrollo de este fenómeno.

GRANIZO

Los expertos diferencian siempre el granizo suave, normalmente nieve que ha alcanzado una dureza especial, del auténtico granizo, capaz de arruinar la cosecha más prometedora en apenas diez minutos. En otros tiempos los hombres lanzaban flechas los cumulonimbos, el único tipo de nube que por sus características particulares es capaz de formar y arrojar granizo. En la actualidad en las zonas costeras se siguen lanzando cohetes. El granizo se forma a la vez que el agua asciende hacia la nube, por lo que es preciso que lo atraiga con fuerza, y aumenta de tamaño con la superposición de gotas, que van congelándose al tiempo que se incorporan a la masa. Dependiendo de la temperatura a la que tenga lugar este proceso de formación, las piedras toman un color blanquecino, cuando es muy baja y congela también las pequeñas burbujas de aire, o grisáceo, si la temperatura es más alta y la congelación más lenta.

CICLÓN

Los ciclones tropicales son, con los tornados, los fenómenos más temidos en algunas latitudes. A pesar de los cariñosos nombres con los que son denominados desde principios de siglo. Los destrozos que ocasionan a su

paso son impresionantes. Este fenómeno atmosférico, que puede abarcar 500 kilómetros de diámetro, tiene distintas denominaciones según las zonas. En climatología se define como una estructura circular móvil capaz de poner en funcionamiento una gran dosis de energía, incluso superior a la que genera una bomba atómica. Situarse en el ojo del huracán es vivir un momento de calma en medio del desastre. En el centro las presiones son muy bajas, a penas se localizan nubes y el aire es suave, frente a la velocidad que alcanza el viento alrededor, sobre los 50 kilómetros por segundo, capaz de levantar unos cuantos objetos coge al paso. En 1992 una oleada de ciclones en Bangladesh causó 200.000 muertos.

AVALANCHA

La blancura resplandeciente de la nieve oculta un peligro que en ocasiones puede ser mortal. En la naturaleza, cada copo de nieve se deposita en su lugar exacto, conservando un equilibrio que ha veces es roto por la imprudencia del hombre, o simplemente por los cambios en las estructuras que se producen durante el deshielo. En los Alpes la incidencia de avalanchas es la mayor de todo el mundo, también por ser zona de importantes nevadas y una elevada densidad de población. Ante un fenómeno como este poco puede hacerse, la fuerza de la nieve desplazándose en masa puede arrastrar árboles y cubrir casa en sólo un instante.

TROMBAS MARINAS

Detrás de las leyendas protagonizadas por los monstruos marinos más terribles se esconde casi siempre este fenómeno atmosférico. En realidad una tromba marina no es otra cosa que un tornado que se genera sobre el mar. Las trombas parten de un núcleo de nubes en forma de embudo que desplazan el viento en sentido circular. A medida que se acerca a la superficie comienza a absorber el agua marina, y se integra en la columna gris. La tromba marina rara vez viene sola, suelen aparecer varias en unos minutos. Estar cerca de una de ellas en el momento de su extinción es sumamente peligroso, puesto que cesa de repente, y el agua cae directamente al mar.

TORNADOS

Por más veces que se repitan, en particular en el continente americano, nadie acaba de acostumbrarse a su presencia. No es para menos, su paso por los lugares habitados por el hombre es, si cabe, más destructivo que el de los ciclones, con los que tiene bastante que ver. Ambos se basan en la estructura de una masa de aire que gira sobre sí misma. La diferencia fundamental estriba en el tamaño, que frente a la media de 500 kilómetros de diámetro de un ciclón, se concentra en un diámetro de 50 a 500 metros. A pesar de actuar en una franja más estrecha, los daños que puede llegar a ocasionar son espectaculares. La fuerza del viento es capaz de levantar personas, en las que en más de una ocasión traslada de un lugar a otro. En algunas ciudades de Estados Unidos, que sufre unos 700 tornados anuales, es fácil ver en una misma calle casa destruidas a un lado y edificios en perfecto estado en la acera de enfrente.